



EL MUNDO	Tirada: 418.690	Sección: -	
	Difusión: 316.751 (O.J.D)	Espacio (Cm_2): 237	
Nacional	Audiencia: 1.108.628 (E.G.M)	Ocupación (%): 27%	
Diaria	18/06/2009	Valor (€): 7.438,55	
		Valor Pág. (€): 27.400,00	
		Página: 68	Imagen: Si



EL RUIDO DE LA CALLE

RAÚL DEL POZO

@ y móvil

Vivimos un tiempo de sintaxis eléctrica, sol oscuro, frutos sin sabor, lo que llaman depresión de la posmodernidad. A pesar de estar rodeados de móviles, satélites, muchos viven aislados como tramperos, paladeando sus calaveras. Pueden escuchar a otra persona, pero siguen residiendo con Sabina en el número siete de la calle de la melancolía, isla cableada, rodeados de monos de televisión. Cuando éramos adolescentes la llamada del cartero nos encabritaba el corazón; ahora hemos aprendido a escribir con las dos manos, y no sólo el nombre de la novia. Ya no sabemos dónde cantan los pájaros que cantan, si en el rosal de la guardería o en el ordenador.

Esta mañana me han llegado tres correos, uno invitándome a un desayuno con el *lehendakari*, un mensaje de Ulises y una carta de Julio Valdeón desde Nueva York preguntándome si me ha llegado su último libro *American Madness* (sobre el



ULISES

Boss). Estoy loco por leer la prosa de 100.000 voltios de Julio, que hace la mili de escritor en Nueva York; si no lo matan entre los cubos de basura, será uno de los grandes narradores.

Primero fue la escritura, luego el relevo de postas, las diligencias y por último el correo electrónico, ayer santificado como el corazón de

Jesús. Cooper y Tomlinson han sido galardonados con el Príncipe de Asturias de Investigación. Cooper dirigió el desarrollo del móvil y Tomlinson mató a Strogoff con una pedrada electrónica. Trajo la @ y se encendieron todas las calles del universo a través de la Red. Los científicos son uno de Massachusetts y otro de Chicago. El jurado ha preferido a dos extranjeros y se ha cargado a Pedro Guillén, de Murcia, que vive entre condrocitos y juega con ellos al fútbol.

Están bien los ganadores, pero el oráculo de Delfos designó a Sócrates el más sabio de los griegos, y Sócrates contestó que los oráculos eran cuentos; imagínense lo que son los jurados dirigidos por financieros, aunque antes era peor: caníbales con manteos arrojaban a los sabios a la hoguera. A veces aciertan, como cuando le dieron el premio a la Universidad Autónoma de México, según Ulises y Aquiles, mis asesores, casa del pensamiento

americano, techo del exilio español. El doctor Guillén, como Cristo, dijo a 250.000 cojos que «andaran» y anduvieron, y no jodidos. Dicen que hay una melancolía del científico, del ángel y hasta del asno. El catedrático Andrés Moya habla del carácter melancólico de la sabiduría. Se llega a la ciencia por una especie de des-

consuelo y después la pesadumbre se agranda cuando el sabio comprende su incapacidad para darle sentido al universo y a la misma existencia del hombre.

A Guillén, que es un sabio, lo ha vencido la @, pero no tiene esa tristeza de los habitantes de la sociedad de la comunicación y la de la ciencia porque es creyente.